mismo aplicaron las fuerzas vitales de la nacion á desecar pántanos, que á cortar montañas y aplanar colinas y levantar valles, y echar puentes sobre los rios. Todas sus construcciones fueron prodigiosas por su estension y por su consistencia; y desde el uno al otro estremo de tan vasto imperio, cruzaron veinticinco grandes caminos de mil quinientas á mil seiscientas leguas de estension. Ademas de estas grandes vias de comunicacion general hubo otras secundarias clasificadas segun su importancia; pero esta clasificacion sería aquí algo intempestiva, supuesto que solo tratamos de la arquitectura como bella arte. — A lo largo de estos caminos se hallaban casas de posta, piedras ó poyos para montar á caballo, (puesto que hasta fines del siglo IV ó principios del V despues de J. C. no se conocieron los estribos) y piedras miliarias para indicar á los viajeros las distancias. Estas piedras por lo regular fueron cilíndricas, sin capitel algunas, elevándose á una altura de cinco á ocho pies y estando fijas en el suelo por medio de bases cúbicas. Ademas los grandes caminos en las inmediaciones de los grandes pueblos estaban decorados muchas veces con arcos de triunfo, templos, quintas y sepulcros, contribuyendo á hacer mas pintoresco el país y mas llevaderas las fatigas del viaje. — Los materiales y procedimentos empleados en la construccion de estas vias, es mas objeto de la ciencia que del arte, y aunque lo fuera de este, perteneceria mas á una investigacion arqueológica que á una descripcion artística. — El camino mas antiguo de construccion romana, data del siglo IV antes de J. C. Los de las provincias no remontan mas allá de la época de Octavio.

Campamentos. Tampoco puede decirse que pertenezca

á este lugar sino al arte militar la construccion de los campamentos. Los hubo mudables, y fijos: los primeros se levantaron segun la mayor ó menor proximidad del enemigo lo aconsejaba: los segundos sirvieron para invernar á las tropas ocupadas en la conquista de los distintos paises; habiendo sido el orígen de muchas poblaciones. Por lo demas conviene conocer el arte de guerrear de los romanos y los distintos cuerpos de tropas de que constó su ejército para conocer la utilidad de la distribucion de un campamento. Pero esto no es de este lugar.

Cloacas. Fueron otras de las obras romanas importantes por su utilidad y por su buena construccion. El mas antiguo monumento de esta clase remonta á la época de los Tarquinos (siglo VI antes de J. C.); y la cloaca máxima por la cual podia pasar un carro cargado de paja, ha sobrevivido á los incendios y devastaciones que Roma ha sufrido desde su fundacion. Sin embargo, es preciso entender que se han hecho en ella distintas restauraciones. De todos modos es la bóveda de medio punto construida con dovelas ó piedras cuneiformes mas antigua que se conoce.

Acueductos. Fueron construcciones cuyos restos admiran por su grandiosidad. Quizá indican el atraso en que estaban las ciencias físicas, pero no puede negarse que son modelos de construccion. Son *subterraneos*, ó *aparentes*: los primeros estuvieron construidos con bóveda: los segundos atravesaron valles uniendo los subterráneos. Se hallan colocados sobre uno ó mas órdenes de arcos, ó sobre un macizo. Durante la república se hizo la construccion con sillares, y durante el imperio, ya fueron de ladrillo ya de mampostería. La canal la colocaron en la parte superior, y estuvo revestida interiormente de un cimiento

muy duro. Los arcos van sostenidos por piés derechos ó pilares afectando algunas veces la forma piramidal al arrancar de los cimientos. Rara vez siguieron la línea recta; presentando ciertas sinuosidades para minorar la impetuosidad de las aguas, asi como estuvieron promediados de trecho en trecho por piscinas á fin de que se sedimentase allí el barro y otras particulas gruesas que trajesen las aguas. El acueducto conducia las aguas á una especie de repartidor, desde donde se distribuia á las fuentes públicas, á los terrenos y á los particulares por medio de tubos de tierra cocida ó de plomo ó quizá de madera.

Ninfeos. Las grutas en donde manaban los manantiales de agua fueron decorados por los griegos con pórticos y estátuas. Los romanos imitaron su ejemplo y pusieron á su alrededor asientos para que las gentes pudiesen gozar de lo delicioso de aquellos sitios. En Roma ó sus alrededores hubo muchos ninfeos; y de lugares de diversion inocente, pasaron á ser sitios de disolucion y de crápula.

Puentes. En los puentes si bien se presenta á primera vista la utilidad, la comodidad y el ingenio para llenar por una parte las necesidades del paso de las aguas corrientes, y el conocimiento de las leyes de la estática para resistir á los empujes de las avenidas; sin embargo hallamos ya en ellos una existencia independiente y una forma mas libre que en los monumentos que acaban de indicarse; al propio tiempo que se hallan anexos á tales construciones, monumentos del arte, de no poca importancia, tales como estátuas, arcos de triunfo, etc.

Entre los monumentos arquitectónicos que pudo produdir el arte en un imperio, representacion de un pueblo que

vió bajo su dominio todo el mundo conocido, los *arcos de triunfo*, las *colunas monumentales* y los *trofeos*, merecen especial mencion. Estos monumentos conmemorativos llenan mas ó menos un doble objeto: el de recordar la memoria de una persona ó de un hecho, y el de erigir estátuas curules á una grande elevacion. Este objeto, ninguna de estas clases de monumentos indicados le llena mejor que los *arcos de triunfo*.

Arcos de triunfo. Los primeros monumentos de esta clase fueron de invencion romana, si bien Plinio la atribuye á los griegos; sin embargo ningun vestigio nos ha quedado de arcos de triunfo de la época griega, ni autor alguno de la antigüedad hace mencion de ellos. Por otra parte la forma que los romanos les dieron, debió de ser muy especial y distinta cuando el mismo Plinio los llama *de nueva invencion*. — En su orígen estos monumentos se construyeron sobre planta circular. Mas adelante se les dió mayor suntuosidad y se construyeron á manera de puertas ó vastos pórticos, levantándose ó en la entrada de las poblaciones, ó en las grandes avenidas, en los puentes ó en otros sitios de paso. Quizá se hallaría el orígen de los arcos triunfales en los propileos griegos; pero fuera aventurada esta asercion, no haciendo aqui mas que indicarla para las investigaciones que cualquiera pretenda hacer sobre este particular. En los primeros tiempos los arcos de triunfo fueron de madera y se adornaron con los despojos arrebatados á los enemigos. Dióseles despues un carácter monumental; y la arquitectura y la escultura desplegaron todo su vigor y todas sus riquezas para dar una forma artística y enriquecer de un modo digno estos monumentos. De madera que eran, se construyeron de

ladrillos, de sillería, de mármol, y el bronce figuró en ellos para mucho. — Estos monumentos fueron mas ó menos sencillos segun la importancia del hecho que conmemoraron. Unos tuvieron un solo arco: otros tuvieron hasta tres, en cuyo caso el del centro tuvo mayor altura; y muchos emperadores, entre otros Diocleciano, erigieron en Roma arcos practicables por sus cuatro fachadas, y á ellos concurrian los negociantes, viniendo á constituir una lonja mercantil. — La decoracion debió ser corintia mas ó menos adulterada por el gusto romano. El entablamento estuvo coronado por un ático con inscripciones; y descolló en lo mas alto una estátua ecuestre ó una cuádriga. En los frisos y en los espacios de los netos del ático y en las enjutas de los arcos, figuraron bajos relieves alusivos al hecho conmemorado.

Colunas monumentales. Los romanos, que no procuraron mas que ensalzar sus glorias y dar lustre á su patria, buscaron cuantos medios pudieron para alcanzar este objeto. No bastaron los arcos de triunfo para perpetuar el recuerdo de una victoria; y echando mano de las colunas, cuyo objeto no debe ser otro que sostener, les dieron una existencia independiente, erigiéndolas como monumentos conmemorativos. No debemos entrar aquí en la crítica de semejante conducta; pero sea dicho de paso, que los griegos, que no cedieron á los romanos en amor á su patria, si bien los aventajaron en sentimiento artístico, nunca erigieron en monumento un solo miembro arquitectónico, sino la combinacion razonada de varios miembros. Tal vez en los propileos hallamos el ejemplo.— Las colunas monumentales suelen clasificarse por circunstancias especiales requeridas por su objeto. Asi es que hubo

colunas estatuarias, cronológicas, militares, legales, limítrofes, rostrales y manubiarias, ya por sostener una estátua ó por llevar inscripciones históricas ó disposiciones legales ó alistamientos de tropas, ó por indicar los límites de un territorio, ó por tener adheridas proas de buques, ó por estar adornadas con trofeos. Ademas hubo en Roma la coluna *bélica,* desde el pié de la cual el cónsul arrojaba un venablo hácia la direccion en que estaba situado el pueblo al que se declaraba la guerra. Hubo tambien la *lactaria* en cuya base se veia un nicho abierto donde se depositaban ó exponian niños cuyo nacimiento necesitaba el rubor ocultar.

Los romanos tambien erigieron obeliscos con el mismo objeto que las colunas monumentales, quizá desnaturalizándolos tambien.

Trofeos. La mayor parte de pueblos de la antigüedad tuvieron la costumbre de perpetuar las victorias obtenidas por medio de trofeos. — Los griegos colgaron de los árboles los despojos y armas del vencido. Los romanos dieron el nombre de trofeos á todo monumento conmemorativo de un hecho de armas. Se erigieron los trofeos en los campos de batalla; y se consideró como un sacrilegio el destruirlos. Dan una idea de esta clase de monumentos y de su disposicion los que se hallan esculpidos en la coluna trajana.

Templos. Los romanos imitaron los templos de los griegos, del mismo modo que adoptaron su religion amalgamándola con las tradiciones etruscas. Algunas modificaciones hicieron en ellos, mas para aumentar la magnificencia, que la belleza. Aumentaron el número de colunas en los pórticos. Construyeron muchos templos

pseudo-dípteros y pseudo-perípteros, mostrando en ello ó menos gusto ó mas tendencia á dar importancia al muro. Los construyeron tambien circulares monópteros ó perípteros, pero cubiertos con una cúpula si fueron de pequeñas dimensiones. La naturaleza del culto que los romanos tributaron á las divinidades griegas exijió mayores dimensiones para los templos, de modo que hasta los construyeron dobles, unidos por la parte posterior. — Las particularidades notables de los templos romanos fueron: el haberse flanqueado muchas veces el basamento por pedestales: el haberse hecho el fronton en ángulo mas agudo: y por último el haberse colocado á menudo la estátua de la deidad en un gran nicho, ó debajo de un fronton sostenido por dos colunas.

Foros. El foro romano fué una imitacion de la agora griega y tuvo igual objeto, por consiguiente fué plaza de mercado y sitio de reunion de las asambleas populares. En aquellos recintos los jóvenes se entregaron á los ejercicios gimnásticos, combatieron allí los gladiadores, y los primitivos juegos escénicos fueron allí aplaudidos por la multitud de espectadores reunidos debajo de los pórticos. Pero luego que se construyeron palestras, estadios, teatros é hipódromos, el foro continuó sirviendo para sus dos objetos principales, á saber: para mercado y para asambleas públicas. Mas adelante todas las poblaciones de importancia tuvieron cuando menos dos foros: uno civil y judicial que sirvió para las reuniones públicas y para los tribunales: otro mercante, *nundinarium*. En las grandes ciudades, el número de estos últimos se aumentó considerablemente, hasta destinar uno para cada mercadería: así hubo el *forum boarium*, *olitorium*, *cupedinis*, etc.,

destinados para la venta de bueyes, legumbres, granos, caldos, etc. Naturalmente se deja entender que los foros mercantes tuvieron una decoracion sencilla, y que no consistieron casi mas que en un recinto rodeado de pórticos con tiendas y almacenes. Por lo contrario respecto de los foros civiles y judiciales, pues se los enriqueció con todas las maravillas del arte, rodeándolos de suntuosos edificios tales, como el templo de la divinidad protectora, el erario, la curia, la basílica, la cárcel, arcos de triunfo, estátuas, etc. — La decoracion de los foros no fué uniforme, ni hubo regla general para su disposicion. Unas veces la plaza fué formada por un recinto de galerias con tiendas en el piso de la calle y habitaciones en el principal: otras se halló rodeada de monumentos y edificios de utilidad pública, como los que antes se han indicado.

Basílicas. Fueron edificios por lo comun anexos á los foros. Se trataron allí negocios de interés público y quizá se administró en ellos justicia. Un abuso hizo que fuesen á veces sitios de contratacion para los mercaderes. — La planta de las basílicas formó un paralelógramo alterado por un hemiciclo en el lado opuesto al de los ingresos. El edificio estuvo cerrado por un muro donde hubo abiertas grandes ventanas. El interior fué dividido á lo largo por dos ó quizá mas órdenes de colunas, formando tres naves que terminaban en una valla transversal levantada antes de llegar al hemiciclo, dejando un espacio algo mas elevado que se llamó *transeptum*. La fachada tuvo un pórtico, y en él tantas puertas cuantas fueron las naves. Sobre cada uno de los órdenes de colunas que dividieron las naves estribó otra colunata, constituyendo una galería. Esta colunata sostuvo la cubierta de la nave principal, que

fué apuntada y algo mas elevada que la de las naves laterales, presentando la del hemiciclo un cuarto de esfera, (*apsis*, *concha*). Allí estuvo el *bema* ó tribunal, estendiéndose á uno y otro lado los asientos para los magistrados. Contiguas al hemiciclo hubo piezas para usos particulares de la asamblea.— Supónese que hubo basílicas con la nave principal descubierta, y que se edificaron otras á manera de simple pórtico, esto es, una cubierta sostenida por colunas, quedando espedita la circulacion en todas direcciones, y no atendiendo mas que á resguardar de los rigores de la atmósfera.

Baños y Termas. En estos establecimientos desplegaron los romanos el mayor lujo y la mayor magnificencia. En tiempo de la república el uso de los baños llegó á hacerse una necesidad cuotidiana tanto para el patricio como para el plebeyo. Bañáronse los romanos hasta tres veces en invierno y cinco en verano. Desde el tiempo de Pompeyo hubo en Roma baños públicos; pero el pueblo no tuvo un establecimiento destinado para su uso hasta que Agripa le hizo donacion de sus termas; y los emperadores que vinieron despues de este yerno de Octavio Augusto, siguiendo su ejemplo, mandaron construir baños que merecieron los mayores encomios de los escritores de la antigüedad. Levantáronse edificios y erigiéronse baños en varios puntos del imperio y donde quiera que se hallaron manantiales de aguas calientes.

Conviene hacer aqui presente, que si bien en los primeros tiempos solo se dió el nombre de *Thermas* á los establecimientos de baños de aguas calientes, no obstante, tomando mayor estension la voz, comprendió tambien los establecimientos de baños de agua fria, haciéndose una de-

nominacion genérica de todo establecimiento que tuviese por objeto el baño.

En los de Caracalla además de piscinas comunes hubo baños particulares de pórfido y de mármol, y hasta los hubo suspendidos para poderse columpiar durante el baño. Se reunió en estos establecimientos cuanto podia recrear la vista y lisonjear la imajinacion. Así es que fuera de las piezas de baño, hubo otras salas y pórticos y exedras y calles de árboles con asientos, ricas bibliotecas, todo sirviendo de punto de reunion á los sabios y curiosos; y por último baste saber que en los grandes recintos de las termas se dieron espectáculos dramáticos y atléticos. Establecimientos de esta naturaleza puede concebirse que fueron decorados profusamente, y que en su disposicion principal tuvieron alguna analogía con el gimnasio griego, pero sobre un plan mas vasto y quizá con un objeto menos moral. Con efecto el objeto principal de los gimnasios fué la educacion física é intelectual, y el baño fue un medio ausiliar de esta clase de educacion, al paso que entre los romanos el recreo fué en las termas lo principal, y la educacion fué parte secundaria.

El edificio de las termas para ser completo debió contener un *spoliatorium* (sitio para desnudarse), un *unctuarium* (sitio para ungirse con ungüentos olorosos); el *esferisterium* en donde se entregaban los bañistas á varios ejercicios antes de entrar en el baño comun de agua caliente (*caldarium*). Al rededor del *caldarium* hubo un andito y una galeria con gradas algo mas elevada (*schola*) para los que no se bañaban. La pila del *caldarium* no tuvo techo. Al salir del baño se atravesaba el *tepidarium*, que era una sala de paso para prevenir la

impresion del cambio de temperamento entre el *caldarium* y el *frigidarium* ó baño frio. El *frigidarium* tuvo techo. Hubo además dos salas para tomar baños de vapor ó de estufa. Su techo fue abovedado y en medio hubo un gran receptáculo en donde hervia el agua que esparcia el vapor, el cual salia por una abertura circular practicada en el centro de la bóveda. Esta abertura se cerraba con una tapadera (*clipeus*).

Prescindamos aquí de las diferentes prácticas que se observaron para los distintos baños, y del uso del estrígilo, por ser curiosidades que pertenecen á los detalles de la arqueologia y no del arte. Otro tanto puede decirse acerca de los medios que se emplearon para alimentar y calentar los baños. Baste saber que el agua se calentó en vasos de cobre despues de recibirla del *aquarium* ó gran receptáculo; y que las salas de las termas se caldearon por medio de tubos de tierra cocida de forma cuadrada que comunicaban con el *hipocausthum*, espacio que corria por debajo del piso y que recibia el calórico del horno que tuvo anexo.

Teatros. Tuvieron tambien grande importancia entre los romanos los teatros, sobre todo desde que se les dió una construccion permanente. En los siglos primitivos solo se ejecutaron los juegos escénicos en tablados de quita y pon que se levantaron en el circo. En el II antes de J.-C. erigieron teatros de piedra, y cerca de un siglo mas tarde adoptaron la disposicion griega. Sin embargo el teatro romano se diferenció del griego en que tuvo la orquesta menos espaciosa, y la escena mas profunda y menos elevada, no estando colocado sobre terreno pendiente.

El sitio destinado para los espectadores fue semicircular, y tuvo gradas divididas por escaleras en direccion al centro del semicírculo, cuyas divisiones se llamaron *cuneus*. En los primeros tiempos los espectadores se sentaron sobre la piedra; pero en tiempo de Calígula se permitió poner almohadones y tapices en las gradas. El conjunto de esta gradería estribó sobre series de bóvedas á manera de galerias; y el esterior del monumento estuvo decorado con pilastras y colunas, galerias y pórticos etc. y coronado todo por un ático. La escena no tuvo de ancho mas que el doble del diámetro de la orquesta; de manera que no se estendió al diámetro del semicírculo de la cavea; y se levantó unos cinco piés del piso. En el fondo presentó un espacio en hemiciclo adornado el todo con colunas, estátuas y pinturas. Enfrente del proscenio hubo el *pulpitum* que era una plataforma que se adelantaba hácia la orquesta y donde cantaban los coros. Los actores declamaron en el *proscenium*. La fachada del fondo de la escena presentó tres puertas, como en el teatro griego; llamándose la del centro *puerta real*, y *hospitalia* las de los lados. Esta fachada estuvo decorada con colunas y estátuas. En las partes posterior y laterales de esta fachada estuvo el *parascenium* ó *post-cenium* que era el sitio en donde se vestian los actores. La escena tuvo dos pisos, el *hyposcenium* que comprendió varias piezas para el servicio de la escena, y era el piso de debajo de la escena; el *episcenium* era el piso superior. El espacio que quedaba al pié de la graderia de la cavea era la orquesta que como se ha dicho, fué mas espaciosa que en los teatros griegos. En el centro de la orquesta se elevó una ara en la cual se sacrificaba una víctima á Baco antes de principiar el es-

pectáculo. Al rededor del altar estuvieron colocados los músicos.

El servicio de la escena entre los romanos fué mejor dispuesto que entre los griegos, efecto de los adelantos que se habian verificado. A uno y otro estremo del proscenio hubo los bastidores triangulares girando sobre un eje (*versátiles*); así como presentaron cuadros á manera de telones por medio de correderas (*ductiles*). Pero los cambios de decoracion no se hicieron á la vista del público sino despues de haber cubierto la escena con el *auleum* ó *siparium* que se levantaba delante del proscenio. Hubo tres clases de decoraciones: una para la trajedia y representaba edificios grandiosos, palacios templos, etc.; otra para la comedia que representaba plazas y calles públicas; y otra para las *atellanas* ó piezas jocosas y satíricas que representaba cavernas, montañas, bosques, etc. Además se usaron varias máquinas ya para producir el rayo, ya para imitar el ruido del trueno, ya para los vuelos, ó para levantar las decoraciones, ó para las apariciones insinstantáneas.

El uso de las máscaras para los actores siguió como entre los griegos. Las primeras fueron de corteza de árbol, y posteriormente se fabricaron de cuero, de madera y hasta de cobre. El hueco de la boca debió dar á la voz un sonido penetrante para dejarse oir desde todos los puntos del teatro. Estas máscaras fueron muy ligeras y cubrieron toda la cabeza. Segun el carácter de las piezas dramáticas se usaron unas ú otras máscaras. Dícese que la voz de los actores se hacia tambien inteligible á causa de unos vasos de bronce ó tierra cocida empotrados en la graderia, con la boca hácia la escena.

Las representaciones teatrales se ejecutaron de dia; y como los teatros no tuvieron cubierta, se deja entender la razon por la cual se usaron las *umbellas* y el sombrero tesálio en los espectáculos. Sin embargo conviene saber que algunas veces se estendió sobre los espectadores un toldo de color de púrpura ó adornado con dibujos, el cual se aseguraba en unos mástiles fijados en medio de la orquesta y en la parte superior del muro de la cavea, por medio de unas grandes clavijas metidas en una especie de modillones agujereados.

Estuvieron tambien en uso entre los romanos, los odeones, y sus circunstancias no difieren en lo mas mínimo de las que dieron los griegos á estos teatros de música.

Anfiteatros. Para los espectáculos ó combates de gladiadores y de bestias fieras, usaron los romanos los anfiteatros, edificios de invencion etrusca, á los cuales, al adoptar su disposicion, dieron mayores dimensiones, escediendo á sus inventores en lujo y magnificencia. Su planta fué comunmente un óvalo ó elipse, rodeado de gradas formando distintas *præcinctiones*, divididas por varios cuneos: al pié de las gradas hubo un espacio bastante estenso que se llamó *arena*, porque en efecto de este material estuvo cubierto el piso, ya para absorver la sangre que habia de correr, ya para ofrecer á los combatientes un medio de afirmar mejor los piés. Detras de la graderia hubo varias galerias que estuvieron acusadas en la parte exterior del edificio por varios órdenes de aberturas semicirculares decoradas con colunas y estatuas. Estos edificios no tuvieron techo, pero no cabe duda que á favor de unas clavijas que hubo en la parte superior, y de unos mástiles plan-

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
"ALFONSO REYES"
1625 MONTERREY, MEXICO